



Este apartado forma parte del libro:

***Arte, investigación e incidencia social
XV años de la Maestría en Arte de la
Universidad Autónoma de
Aguascalientes***

*Juan Pablo Correa
(Coordinador)*



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2025

Páginas: 368 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-968-9752-07-3

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-968-9752-07-3>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/372>

Introducción

Juan Pablo Correa

En agosto de 2009, la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) inició un programa de Maestría en Arte con énfasis en educación artística y gestión cultural. Este programa fue producto de un prolongado esfuerzo universitario por fomentar el arte y la cultura. Desde la primera década de los años dos mil, el doctor Alfonso Pérez Romo (1924-2022) creó y coordinó numerosos diplomados sobre historia y apreciación de las artes. Asimismo, lideró la creación de la Licenciatura en Ciencias del Arte y Gestión Cultural (LCAG) que abrió las puertas a su primera generación en 2006. En 2008, el doctor Pérez Romo junto con el maestro Jorge García Navarro, impulsaron la creación del Centro Cultural Universitario, el cual se convertiría en el Centro de las Artes y la Cultura en 2010. De esta manera, la Maestría en Arte se concibió como un programa flexible e integrador que dio cabida a diversos perfiles de profesionistas interesados en el desarrollo y la difusión de las artes, y garantizó la continuidad académica y profesionalizante del programa de licenciatura creado tres años atrás.

Al igual que la Licenciatura en Estudios del Arte y Gestión Cultural, la Maestría en Arte fue inicialmente acogida por el Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la UAA. En aquel período, el decanato del Centro estaba a cargo del maestro Mario Andrade Cervantes, y la rectoría universitaria, presidida por el doctor Rafael Urzúa Macías. Sus administraciones apoyaron los proyectos de profesionalización en la cultura y las artes impulsados por el doctor Pérez Romo y el maestro García Navarro.

Finalizada la primera generación 2009-2011, comenzó a gestarse la orientación profesionalizante que ha caracterizado a la Maestría hasta la actualidad. La generación 2012-2014, con el nuevo Plan de Estudios, fue la primera en estar registrada en el entonces Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). El secretario técnico de la Maestría de este período, el doctor Mario Hernández, defendió la postulación ante el PNPC, acompañado por el director de Investigación y Posgrado, el doctor Fernando Jaramillo Juárez.

De esta forma, comenzó la construcción de un posgrado en una búsqueda constante de vinculación con la sociedad. A pesar de que la única línea de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) concebida en el Plan de Estudios 2012 era “Análisis del Arte”, el objetivo enfatizaba la generación de “soluciones y teorías de interpretación a problemas vinculados con la educación artística y la difusión de la cultura”. En revisiones subsiguientes, como el Plan de Estudios 2017, se abrieron las opciones de las LGAC a “Análisis del Arte y Procesos de Producción y Gestión Artística” y “Procesos de Educación Artística”, respaldadas por el objetivo de “formar profesionistas capaces de diseñar, implementar y evaluar proyectos de producción, gestión y educación artísticas, sustentados en el análisis del arte y la cultura, con el propósito de mejorar su desempeño profesional”. Estas LGAC, así como el objetivo, han conservado su esencia hasta el plan vigente 2021. Sin embargo, en el objetivo actual emergió un valor fundamental que se encontraba latente desde los inicios del programa y que conforma el eje central de esta publicación: la incidencia social. El objetivo vigente aún se trata de “formar profesionistas capaces de diseñar, implementar y evaluar proyectos”, pero al final se agregó una cláusula que vuelve más específico el propósito de esta formación al caracterizarlo como una mejora en “su desempeño profesional con un impacto social significativo”. A través de la presente publicación, celebramos 15 años de la Maestría en Arte, a lo largo de los cuales el colectivo de docentes, estudian-

tes y directivos(as), hemos construido la identidad del programa en torno al análisis del arte, la investigación y su incidencia social.

El libro se divide en cuatro secciones que agrupan aproximaciones comunes a la incidencia social: Educación artística y pedagogía de las artes, Arte e interacciones sociales, Arte, género y sociedad, y Aproximaciones divergentes al análisis del arte y la gestión cultural. No obstante, debe advertirse que ésta es sólo una opción de lectura de los 18 capítulos que forman la publicación. Conceptos esenciales como la educación artística, las interacciones sociales y la decolonialidad son transversales en los capítulos que conforman las cuatro secciones.

El arte es una poderosa herramienta de cohesión social que ha sido empleada a través de la educación artística y las pedagogías del arte para reflexionar en torno a la solución colectiva de problemas sociales y la promoción del cambio. La primera sección reúne siete capítulos que describen aproximaciones diversas a la acción y el cambio social a través de proyectos artísticos educativos. El primer capítulo, “Intervención Participativa en torno a conciertos didácticos en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana: La visión de dos docentes”, presenta un proyecto de investigación acción que describe la experiencia de dos docentes durante una intervención educativa musical que fue acogida por una comunidad escolar y convertida en un proyecto colaborativo que transformó las dinámicas de la escuela, resaltando el potencial de la vinculación entre una escuela primaria y la uaa, a través del proyecto profesionalizante de una de las estudiantes de la Maestría. Los dos capítulos siguientes, “Más allá del aula: El podcast como herramienta para la educación y divulgación del arte” y “La radio como economía creativa en México y Cuba: Sintonizando experiencias en un posgrado profesionalizante” presentan alternativas a paradigmas tradicionales de la educación artística, que se basan en el análisis de la incidencia social a través de formatos de acceso universal a contenidos relacionados con el arte y la cultura, como la radio y el podcast. El principal argumento es que estos formatos, al ser accesibles, flexibles y versátiles, tienen el potencial de promover el aprendizaje autónomo en torno a la apreciación del arte. Como complemento a este enfoque en los medios de comunicación, el siguiente grupo de tres capítulos, “El proceso de tutoría en la escritura de guion cinematográfico: Perspectivas del tutor y tutorado en posgrado”, “La tutoría en el posgrado: Retos y experiencias” y “Jam testimonial en torno a las pedagogías tradicionales: Un diálogo reflexivo sobre

las violencias durante el ejercicio disciplinar en el arte y la educación” proponen una crítica de los procesos de formación profesional en torno al arte. Los dos primeros abren el tema con reflexiones sistemáticas sobre la interacción tutor(a)-tutoradas(os) y las influencias mutuas en el proceso de aprendizaje, mientras que el tercero cierra con un análisis colectivo de las violencias estructurales en la formación de artistas profesionales en nuestro entorno, cuestionando la verticalidad de la enseñanza y proponiendo aproximaciones colaborativas que difuminen las jerarquías. Finalmente, “Semiótica háptica en el performance musical de violinistas”, nos regresa a la educación musical, aplicando el marco teórico poco común de la biosemiótica a la enseñanza y aprendizaje del violín en un contexto universitario.

La segunda sección sobre arte e interacciones sociales está formada por dos capítulos. El primero, “La pertinencia de las actividades artísticas en los Centros de Atención Social (CAS)”, describe un proyecto profesionalizante de intervención participativa que consistió en un taller de escritura creativa diseñado para fortalecer los lazos socioemocionales entre niños, niñas y adolescentes de un CAS en la ciudad de Aguascalientes y generar espacios donde se promueva el bienestar comunitario a través de las prácticas artísticas. En el segundo capítulo, “Relaciones sociales establecidas a partir de la música en una familia mexicano-alemana”, se expone un estudio de caso en el que, a través del enfoque fenomenológico de Alfred Schutz, se caracterizó la influencia de las interacciones familiares en torno a la música, en la conciencia de una niña de tres años.

La siguiente sección, Arte, género y sociedad, se compone de cuatro capítulos que exponen el arte como herramienta de resistencia ante procesos de colonialidad estructurales en la sociedad, que han sometido los cuerpos de mujeres y personas sexodisidentes a lo largo de la historia. “Recuerdo de las que fuimos y las que somos. Procesos de memoria colectiva en el Centro Penitenciario Estatal para Mujeres de Aguascalientes”, nos relata la experiencia de un taller de danza co-creado con un grupo de reclusas y su efecto en la reconstrucción de las identidades de las mujeres privadas de su libertad y en la construcción de habilidades socio-emocionales que benefician la interacción entre estas mujeres. “Apuntes sobre los desafíos historiográficos para la historia del arte y la historia de las mujeres en el arte musical a través de la figura de Cuquita Ponce” señala la dimensión histórica de las violencias estructurales contra la mujer y propone una reflexión sobre cómo en

la actualidad construimos la historia de las mujeres. En “La vulnerabilidad del cuerpo de una actriz en el cine”, el foco se dirige hacia el cuerpo de la estudiante-actriz que analiza su vulnerabilidad al encarnar el rol de actriz cinematográfica, abordándolo desde perspectivas fenomenológicas, afectivas y de género, con el fin de explorar las transgresiones del dispositivo cinematográfico. Finalmente, “El cine de mujeres y de las disidencias como práctica comunitaria y politizadora”, expone la horizontalidad del cine comunitario como un marco de interacciones entre mujeres y personas sexodisidentes en la producción de un documental que cuestiona la representación violenta de las personas que no se ajustan al establecimiento hetero-hegémónico.

La última sección propone estrategias divergentes del análisis del arte y la gestión cultural que ofrecen concepciones alternativas de estas prácticas y su consecuente impacto social. El capítulo “Despatriarcalizar, descolonizar y descentralizar el archivo como estrategia para posibilitar y potenciar una curaduría otra y una gestión cultural otra”, cuestiona quién decide cómo y qué debe contener un archivo y cómo debe realizarse una curaduría, proponiendo la posibilidad de replantear la manera en que construimos el conocimiento y las visiones de mundo que determinan las prácticas sociales. Asimismo, en “Metodologías mutantes: La indisciplina artística como proceso vivo”, se presenta una reflexión sobre la indisciplina como metodología de la investigación en artes, que facilita la colaboración en espacios de encuentro transdisciplinarios caracterizados por interacciones horizontales donde lo lúdico y lo experimental son clave para los procesos de investigación-creación. Por otro lado, “La luz como resistencia: Fotografía sin cámara y nuevas narrativas sociales” examina la evolución de la fotografía sin cámara, de Talbot al arte contemporáneo, resaltando la cianotipia como medio simbólico y colaborativo. Estas prácticas resisten la automatización digital al revalorizar luz, materia y experimentación en la creación artística, cuestionando los modos de producción visual dominantes y enfatizando su uso en temas de identidad, historia y participación social. Finalmente, en “Presencia inadvertida: Una propuesta de lectura al poema *Fraguas*, de Víctor Sandoval”, se presenta una lectura divergente del poema de Sandoval que enfatiza el elemento femenino de la madre, al tiempo que contribuye a la difusión de este patrimonio poco abordado en los estudios del análisis del arte.

El presente volumen representa la pluralidad sobre la que se ha construido la Maestría en Arte y enfatiza la multi/inter/transdisciplinarietà de

sus capítulos como la principal fortaleza del programa. La visión plural y multi/inter/transdisciplinar de la maestría ha garantizado el vínculo complejo y realista con la sociedad y, por ende, los procesos de diálogo e influencia mutua con la comunidad. Que sirva este texto como memoria y difusión de nuestro trabajo.